



Tema 4B: **"Hágase conmigo conforme a tu palabra."**

Introducción: El texto de nuestro estudio de hoy **San Lucas 1:26-38 (Mt. 1: 18-25)** tiene varios énfasis. Por una parte nos indica cómo Dios llegó a ser un ser humano, sin embargo aunque lo explica, el tema de las dos naturalezas humanas en Cristo es un asunto de fe. Jesús era Dios y asumió la naturaleza humana; su divinidad no disminuyó y su humanidad era verdadera. A la iglesia le llevó varios siglos definir la enseñanza de la Trinidad y de las dos naturalezas de Cristo. **Ahí aparece el otro énfasis, la fe de María**, ella sencillamente creyó lo que el ángel le había dicho aunque no lo entendía. **El tercer énfasis es la actitud de María**, una sierva verdadera del Señor, estaba lista para lo que el Señor la quería: **"Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra."** El ángel la saluda con palabras que la perturban profundamente, pero que indicaban que María había sido escogida para algo muy especial, había recibido el favor de Dios, Las palabras del ángel la llaman agradecida, altamente favorecida, dotada de gracia; no como una madre o dadora de gracia sino como una hija y receptora de gracia. Ella es muy favorecida porque Dios le acordó el singular favor de que fuera la madre de su Hijo, Jesucristo. En el mismo sentido han de tomarse también las siguientes palabras: **"El Señor está contigo; bendita tú eres entre las mujeres."** Y las palabras del ángel a la turbada y humilde María en v. 30 también lo confirman: **"No tengas miedo, Dios te ha concedido su favor."** María había sido escogida para ser la madre de Jesús no por merito sino por gracia. **Lutero dice que siempre debemos mantener la diferencia entre el que da gracia y el que la recibe. Debemos buscar gracia en que la da y no en el que la ha recibido.** Luego el ángel anuncia lo extraordinario que ocurriría: ella, una virgen, concebirá y dará a luz a un hijo. El anuncio del ángel de que ella, una virgen pobre y desconocida, sería la madre del Mesías era algo abrumador para ella, pero lo creyó. **No pidió una señal de confirmación como Zacarías**, sólo deseaba saber algo más sobre cómo sucedería aquello. **¡Qué maravilloso!** Luego el ángel le dijo algo más a María que serviría para tranquilizarla y afirmar aún más su fe. Le dijo que Elisabet, la que llamaban estéril, también tendría un hijo en su vejez, y al final agregó las palabras: **"Para Dios no hay nada imposible."** Esto sería un firme sostén para su fe. Ella creyó firmemente y se puso totalmente al servicio del Señor como su obediente sierva. Pero lo de ella no era sólo obediente sumisión, sino también ansiosa espera. En sus presentaciones sobre su libro "La Santificación" el Dr. Leopoldo Sánchez dice: **"La fe no está sola, siempre está acompañada de (obras, en este caso) obediencia, servicio, esperanza."**

----- Preguntas para la reflexión: -----

Lucas 1: 26-29 *"Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷ a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. ²⁸ Entrando el ángel a donde ella estaba, dijo: — ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. ²⁹ Pero ella, cuando lo vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería ésta."*

La frase, **"Al sexto mes"** conecta a María con la historia de Elisabet, para quien era **"el sexto mes"** de su embarazo con un bebé que sería conocido como Juan el Bautista. **La virgen está comprometida con José, de la casa de David.** Esta breve mención es todo el crédito que José recibe aquí, algo admirable dado que Jesús trazará su linaje hasta David a través de José, (Mt. 1:1-16). El ángel se dirige a María con las palabras **"¡Salve, muy favorecida!"** El ángel asegura **"El Señor es contigo."** Mientras que Lucas no cita las referencias de la Escritura, como lo hace Mateo, las palabras del ángel nos recuerdan las palabras de Dios a Moisés en la zarza ardiente, **"yo seré contigo"** (Ex. 3:12), y del ángel que le dijo a Gedeón **"Jehová es contigo, varón esforzado"** (Jue. 6:12), y la afirmación del Señor a Jeremías **"No temas delante de ellos, porque contigo soy para librarte"** (Jer. 1:8). **"María está perpleja"** Hay que tener en mente que María es una mujer en medio de un mundo que da preferencia por los hombres, una niña casi en medio de un mundo que venera la edad y sabiduría, una don nadie en medio de un pueblucho. Dios no la ha preparado para la aparición del ángel, pero envía al ángel para prepararla para una todavía mayor sorpresa. María seguramente miró alrededor buscando si el ángel le estaba hablando a alguien más. **Reflexionemos:**
1.- ¿Ven mis ojos a los ángeles con los que Dios quiere visitarme? 2.- ¿Cómo nos sentiríamos si fuéramos María, escuchando al ángel dándonos un anuncio de tal magnitud? 3.- ¿Cuál sería nuestra respuesta?

Lucas 1: 30-33 *"Entonces el ángel le dijo: —María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. ³¹ Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. ³² Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo.; ³³ reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin."*

"María no temas." Zacarías tuvo miedo del ángel (Lc. 1:12), y estas palabras sugieren que también María tenía miedo. El temor es apropiado en la presencia de Dios, pero Dios es misericordioso para aquellos que le temen. **"Porque has hallado**

gracia delante de Dios.” En la historia precedente de Zacarías y Elizabeth, Lucas nos cuenta sobre la virtud religiosa de esa pareja (Lc. 1:6-9, 13), pero no encontramos nada de eso aquí. Nada se dice de la fe o carácter de María, ni una sola palabra describe las virtudes o vicios de María, o explica por qué Dios la escogió a ella. Ese es, precisamente, el punto: Dios escoge, porque Dios escoge. Este texto se puede leer provechosamente junto con Romanos 6:29, donde Pablo articula el derecho de Dios como Dios para hacer cualquier elección que Dios haga. María no es escogida porque se ha ganado el favor, sino que es favorecida porque ha sido escogida. **“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo.”** Lucas usa varias veces la palabra, **Altísimo**, para referirse a Dios (Lc. 1:76; Hch. 7:48; 16:17) **“El Señor Dios le dará el trono de David, su padre”** Este es el cumplimiento de la promesa que Dios hizo a David, (2 S. 7:11-13). **Reflexionemos: 1.- “No temas” ¿Dónde nacen nuestros temores del miedo o de la angustia o más bien de la percepción de un misterio que nos sobrepasa y envuelve personalmente? 2.- ¿Describe su experiencia?**

Lucas 1: 34-35 **“Entonces María preguntó al ángel: —¿Cómo será esto?, pues no conozco varón. ³⁵ Respondiendo el ángel, le dijo:—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que va a nacer será llamado Hijo de Dios.”**

La pregunta de María **“¿Cómo será esto? Pues no conozco varón”** es natural, muy parecida a la de Zacarías **“¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días”** (Lc. 1:18). Sin embargo, el ángel deja mudo a Zacarías por no creer, pero contesta la pregunta de María. La diferencia es que Zacarías pidió una señal – **prueba tangible de que el ángel estaba diciendo la verdad** – mientras que María simplemente pidió una explicación. La pregunta de Zacarías brota de la duda, la de María de una entendible confusión. **“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”** Esto levanta la pregunta sobre el nacimiento virginal, que ha generado mucha controversia. **Lucas no presenta este relato como un mito, sino como un hecho histórico.** En realidad, esta concepción virginal es más bien una parte pequeña del aspecto sobrenatural del nacimiento de Jesús. **Esto es lo que se llama Encarnación:** que en un momento de la historia, la segunda Persona de la Trinidad entró en la raza humana sin cesar de ser Dios. **Reflexionemos: ¿Por qué no podemos ver al Espíritu de Dios manifestado en las madres solteras que llegan a nuestras iglesias cada domingo?**

Lucas 1: 36-37 **“Y he aquí también tu parienta Elisabet, la que llamaban estéril, ha concebido hijo en su vejez, y éste es el sexto mes para ella, ³⁷ pues nada hay imposible para Dios.”**

La ironía es que Zacarías, que pidió una señal, fue castigado (Lc. 1:20), mientras que María, que no pidió una señal, obtiene una. Si María quiere saber cómo es que va a tener un hijo, dada su virginidad, solamente necesita ver el crecido estómago de su parienta Elisabet para confirmarlo. Si Dios puede poner nueva vida en una anciana mujer, Dios seguramente puede hacer lo mismo en una joven virgen. **“Porque ninguna cosa es imposible para Dios”** Una vez más Lucas adopta el lenguaje del Antiguo Testamento. Cuando el Señor anunció el inminente nacimiento de Isaac, Sara rió. El Señor respondió diciendo, **“¿Hay para Dios alguna cosa difícil?”** (Gn. 18:14). Este es el verdadero Evangelio, Buenas Nuevas para quienes nos encontramos en situaciones imposibles. Sin embargo, al caminar con el Señor, ninguna situación está más allá de la redención. **Reflexionemos:** Nada es imposible para Dios: **Crear** es obra de Dios; **acoger**, deber del hombre. **¿Cómo hago posible en mi vida la concepción de una vida que viene del Espíritu de Dios?**

Lucas 1: 38 **“Entonces María dijo: —Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.”**

María no requiere confirmación, sino que sale en fe. Su respuesta una vez trae el lenguaje del Antiguo Testamento, el **“Heme aquí”** de Abraham (Gn. 22:1), el **“Heme aquí, envíame a mí”** (Is. 6:8). La respuesta de María la califica como la primera de todos los discípulos de Jesús. Su humilde consentimiento a la voluntad y obra de Dios se recomienda a todo creyente. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué hace el Señor para disponernos a que se haga en nosotros conforme a la palabra viva de Dios en Cristo? 2.- ¿Generalmente como respondes?**

Conclusión: Este Cuarto Domingo de Adviento, cuando sólo nos falta una semana para recibir a Cristo en su Natividad, María nos invita a ser parte de la historia de Dios. Así como María estuvo a la disposición de Dios, la congregación es invitada a dejar que el Espíritu de Dios se manifieste en nosotros. La disposición de María debe ser la misma que Dios encuentre entre su pueblo hoy día. Nuestra gente debería responder al llamado de Dios de la misma manera que lo hizo la virgen madre. Cuando Dios llama y nos pregunta si queremos ser el vaso por el cual Dios se encarna una y otra vez en medio de la humanidad, nuestra respuesta debería ser, siempre parte de nuestra petición a Dios: **Oremos:** **“Aquí está la sierva/o del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Amén”**